PRODUCCIÓN Y COMERCIO DE BANANO ORGÁNICO EN AMÉRICA LATINA: LA EXPERIENCIA DE TRANSICIÓN AGRÍCOLA COSTARRICENSE

Aldo Maresca*

Introducción

a producción mundial de banano se concentra en más de 120 países tropicales y subtropicales. La actividad destinada para la exportación representa aproximadamente el 13% de la producción mundial y alcanza alrededor de 11.4 millones de toneladas métricas por año (FAO, 2001).

La producción bananera es una actividad, que se convirtió, con el correr de los años, en un rubro rentable de las economías de algunos países de América Latina. Para

^{*} Politólogo y licenciado en Estudios Latinoamericanos.

comprenderla, es necesario ir más allá de los aspectos puramente técnicos de la agricultura entre los cuales se encuentran la siembra, el riego, el mantenimiento, el manejo fitosanitario y la selección de los suelos, y avanzar hacia sus "actividades circundantes" como lo son el comercio, el trabajo en las bananeras, los problemas ambientales y el uso de la tierra, factores que le dan un mayor valor agregado al fruto.

Entre los principales países productores de banano en América Latina sobresalen Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, México, República Dominicana y Venezuela.

En cuanto a exportación, durante la coyuntura 1990-2000, América Latina contribuyó con un 78% de las exportaciones. Este incremento en las mismas, se debió a la participación de los países latinos en el mercado. Precisamente, en esta región, es donde se encuentran los tres países de mayor porcentaje de exportación a nivel mundial. Para el año 2000, Ecuador exportó 3.995 mil MT, Costa Rica 1.843 mil MT y Colombia 1.530 mil MT (FAO, 2001).

La producción bananera en América Latina es tradicionalmente intensiva y tiene una fuerte repercusión política, social y económica en los países en los cuales se establecieron los enclaves bananeros. A pesar de esto, la aparición de grupos interesados por la estabilidad del banano como un proceso lineal (producción, comercio y consumo) tratan de interponer nuevas formas de producción las cuales garanticen un mayor equilibrio dentro del ambiente, mejores condiciones laborales, y la obtención de un producto sano, por esta razón se impulsa la producción orgánica del banano, con la cual se pretende conseguir una fruta libre de residuos químicos y alcanzar la sostenibilidad por

medio de un comercio justo, políticas favorables, incentivos estatales, respeto a los derechos humanos— ambientales y una estabilidad social dentro de la producción.

Mercado del banano orgánico

El banano orgánico certificado es un fruto producido mediante un proceso específico, el cual está supervisado por una organización de certificación independiente. En el caso del banano, las normas por lo general se establecen en los países importadores. Las ventas de bananos biológicos son relativamente recientes y todavía representan un volumen muy pequeño. Sin embargo, las importaciones de bananos orgánicos crecen a un ritmo promedio del 30% por año. Los principales mercados de este tipo de banano, como fruta o puré, son la Unión Europea (UE). Estados Unidos, Japón y Canadá. El principal país proveedor mundial de banano orgánico es República Dominicana, seguida de México, Colombia, Honduras y en menor porcentaje Costa Rica.

Para el año 2000 muchas fincas bananeras en América Latina obtuvieron la certificación orgánica, esto produjo un aumento en la producción y venta del banano orgánico y para la FAO (2000), las posibilidades de que las ventas de banano orgánico sigan creciendo en los países importadores son excelentes. El ritmo de crecimiento anual es bueno y los principales proveedores están geográficamente cerca. A partir de que se solucionen los problemas de suministro, la proporción de bananos en el mercado puede alcanzar fácilmente el promedio de los productos orgánicos frescos (1,7 por ciento), que en volumen equivaldrían a unas 60.000 Mt por año.

A pesar de que las posibilidades son buenas para la comercialización de banano orgánico, existen algunas limitantes, especialmente en el suministro, numerosos obstáculos para la producción y la exportación de la fruta para los países latinoamericanos. El principal problema, en cuanto a la producción, se presenta con las enfermedades; la prevalencia de la sigatoka negra en muchos países productores de bananos provoca la mala calidad de las frutas, y hasta ahora no se encuentra ningún tratamiento biológico 100% eficaz para combatir este hongo. La investigación actual está orientada hacia las variedades resistentes. El hongo plantea problemas, en particular cuando el transporte es prolongado, aunque se han encontrado algunas soluciones para reducir su incidencia. También, la capacidad del uso del suelo se presenta como obstáculo, en tanto a la fertilidad de la tierra, debido a que esta sufre el desgaste de tantos años de producción intensiva. En términos generales, el cambio a la producción biológica exige una reorganización del sistema de cultivo. En el período de transición, los costos pueden ser excesivamente elevados para los agricultores con escasos recursos.

El transporte es un impedimento significativo para la exportación de bananos orgánicos, debido a que el volumen suele ser pequeño, por lo que el flete es más elevado. Así mismo, los envíos, en general, tienen que esperar por embarques con bananos no biológicos en buques frigoríficos o en contenedores. Los países que no están en rutas regulares de buques frigoríficos bananeros, encuentran aún mayores dificultades para llegar con buena calidad a su destino.

Con respecto a la demanda, parece que las limitaciones son menores, debido al elevado mercado de los supermercados en los países importadores y a un consumidor cada vez más comprometido con el cuidado del ambiente.

La actividad bananera en Costa Rica

En Costa Rica, las primeras plantaciones de banano se establecieron desde finales del siglo pasado a través de la compañía United Fruit Company (Quirós de Vallejos, 1993).

El área de producción de banano para 1997 acumuló 49.191 ha. El crecimiento de la misma, desde 1990 a 1998, fue de un 8,3% y el mayor aumento del terreno ocurrió, principalmente, en la Región Huetar Atlántica. Estas áreas de siembra se distribuyen, primordialmente, entre las grandes exportadoras de banano (Foro Emaús, 1998; Proyecto Estado de la Nación, 1998).

El banano es uno de los cultivos más eficientes dentro de la economía nacional, a partir de 1990 las exportaciones de esta fruta se incrementaron, paulatinamente, hasta obtener en 1996 un valor de US\$ 632 millones, los principales exportadores son la Standard Fruit (30%), BANDECO (22%) y COBAL (17%). A pesar de su garantía dentro de la economía del país, es el cultivo que consume la mayor cantidad de plaguicidas en el sector agropecuario nacional. Así, en la produc-

ción de banano convencional, los insumos representan de un 20-30% de los costos totales de la producción.

Las exigencias y la demanda por parte de los consumidores de los países industrializados, por una excelente apariencia del banano en cuanto a



32 • TEMAS DE NUESTRA AMÉRICA

Temas de Nuestra América • 33

la uniformidad y sin manchas, ha provocado que las compañías exportadoras para alcanzar dichas características en esta fruta, utilicen variedades uniformes con un sistema de manejo agronómico dependiente de los agroquímicos.

En las regiones donde se implantó la producción de banano como monocultivo se han desencadenado efectos negativos sobre el ambiente, la pérdida de la diversidad biológica y en la salud humana. En más de cien años de tradición bananera fue siempre clara una violación de los derechos humanos.

Las plantaciones de banano han sido mencionadas como violadoras de los derechos no solo laborales sino de la dignidad de las personas en un espacio físico único y relativo a la producción pero que bien se trasvuela a otras actividades como la vida en familia, la salud y estabilidad emocional.

Debido a su fuerza económica, las empresas transnacionales ejercen una gran presión económica, social y mental sobre los trabajadores bananeros, tanto mujeres como hombres y niños al presentarse como una de las únicas vías de conseguir el mencionado empleo. En el de la niñez el acceso a la educación secundaria está restringido por la lejanía de los colegios respecto a las comunidades bananeras.

En el campo de la salud los trabajadores y personas sufren de males como desnutrición y enfermedades relacionadas con la producción bananera, el uso de los plaguicidas y el polvo que levantan los camiones que constantemente transitan en medio de las fincas causan infecciones de oídos, garganta y vías respiratorias, diarreas por la contaminación del agua, tuberculosis, infecciones y cuadros de alergias

en piel y ojos. Además, debido a las condiciones de vida, muchos niños y niñas tienen un retardo en peso y tamaño. Con respecto a las esterilizaciones, se estiman unos 20.000 trabajadores bananeros de América Latina por el uso de dos nematicidas (Nemagón y Fumazone).

Alrededor del 70% de los trabajadores carece de estabilidad laboral y sufren jornadas laborales de 12 horas o más, no se cumple el derecho de sindicalización muchas veces los trabajadores que intentan organizarse en un sindicato o luchan para reivindicar sus derechos son despedidos. Existe diferenciación en el caso de las mujeres, reciben menos paga y su contratación es ocasional.

Actualmente en Costa Rica, principalmente en la Región Huetar Atlántica, se vienen desarrollando proyectos sobre la producción orgánica del banano, a pesar, de los esfuerzos que se están realizando, la producción es reducida, aun así, en el año 1997. 1.200 productores, exportaron 800 Mt de banano orgánico en puré (Proyecto Estado de la Nación, 1998).

Es importante, señalar que estos productores, no han logrado exportar banano orgánico en fruta, únicamente lo comercializan en el mercado nacional por medio de las compañías Gerber y MUNDIMAR, las cuales procesan esta fruta orgánica en puré (Foro Emaús, 1998). Por otro lado, la fuerte presión de los países compradores del banano por menos residuos químicos en esta fruta, ha motivado a que las compañías de exportación de banano adopten la Bandera Ecológica, que funciona como una certificación que indica que los productos están libres de residuos químicos.

Lo importante de producir banano orgánico, es que garantiza para el futuro una recuperación de la región en cuanto: al ambiente, los suelos, la biodiversidad y la calidad de vida. Para alcanzar, el desarrollo de una agricultura alternativa en banano, se requiere una mayor participación del Gobierno, el cual debe pasar del discurso político sobre el desarrollo sostenible a un apoyo real a todas aquellas organizaciones e instituciones que promuevan este tipo de agricultura. El producir orgánicamente es uno de los primeros pasos para llegar a una sostenibilidad plena.

La producción de banano orgánico

Las plantaciones de banano en Costa Rica, se localizan bajo condiciones de trópico húmedo, el 94% se ubican en la Región Huetar Atlántica y en un 6% en la Región Brunca, en el Pacífico Sur (Figura 1).

En la zona del Caribe, las precipitaciones, alcanzan arriba de los 4.000 mm anuales, estas cantidades de agua no



Figura 1. Zonas de producción de banano en Costa Rica.

solo favorece la erosión y la pérdida de fertilidad del suelo sino el desarrollo de los insectos y las enfermedades del banano.

Precisamente, estas condiciones climatológicas, junto a las prácticas agronómicas convencionales establecidas en el cultivo del banano de exportación, ha traído como consecuencia, entre otros aspectos, una gran dependencia de los insumos y de la energía externa, para poder sostener económicamente estos sistemas.

Por esa razón, el desarrollo de una agricultura orgánica, en la Región Atlántica, requiere de esfuerzos adicionales para su establecimiento y necesita, además, de una adecuada infraestructura para su implementación.

A pesar de las condiciones drásticas del clima, en esa misma región en la localidad de Talamanca, se está demostrando que la producción de banano orgánico es factible. Hoy día, se están organizando los indígenas, los pequeños y medianos productores que han acumulado buenas experiencias en la agricultura orgánica desde hace mucho tiempo. Estos grupos, son apoyados por entidades como las ONGs, la Fundación Güilombé y el FORO EMAÚS, para renovar y ampliar tanto sus esquemas organizativos como sus modelos de gestión productiva, generando a su vez nuevos retos y desafíos para el sector.

También en la Región Atlántica, la Escuela de Agricultura para la Región del Trópico Húmedo (EARTH), está desarrollando la siembra de banano orgánico. De igual forma la empresa MUNDIMAR, produce banano orgánico para la fabricación de puré de banano. Estos grupos, seguramente, realizan esfuerzos serios para incluir en este tipo de agricultura: el laboreo mínimo del suelo, la biodiversidad, el reciclaje de los residuos de la cosecha y otros vegetales de la finca, la elaboración de los bioplaguicidas, los biofertilizantes, los abonos orgánicos y los verdes, la cobertura del suelo, las barreras repelentes de insectos y el manejo biológico de las plagas y las enfermedades.

La producción de banano orgánico en Talamanca, da inicio por la caída en la producción de cacao, con lo que se vio disminuida la economía local, por eso, muchos productores buscaron nuevos horizontes en las bananeras o en medios de turismo. De igual forma, en las universidades, agencias gubernamentales, y organizaciones de desarrollo, investigaron nuevas alternativas y oportunidades que pudieran aliviar los impactos en los productores y a su vez les permitiera continuar viviendo y produciendo en sus fincas, como resultado, se eligieron nuevas frutas y productos, entre ellos el banano.

En 1991, el Consejo Nacional de Producción (CNP) también empezó a indagar soluciones a los problemas económicos en Talamanca, esta institución realizó un inventario de los productos, cultivos sembrados, cantidades, y posibles mercados, a partir de esto, determinó que el banano era el primer producto de la región. Al mismo tiempo, varias organizaciones de EE.UU., empezaron a averiguar acerca de las posibilidades de deshidratar bananos y exportarlos a ese país.

La capacidad organizativa en esa zona de la provincia limonense entre las ONG's y las comunidades locales alcanza una fuerte apertura de sus mercados y posibilidades. En cifras, las ventas de estos grupos alcanzan casi 300.000

Kg. de banano orgánico por mes, en las fincas se queda cerca de un 25% unos (75.000 Kg.) de banano que no califica por tamaño y calidad y se usa como alimento para los cerdos (McCracken, 2001).

Estas asociaciones esperan hacer peticiones formales al gobierno, pero dentro de las cosas que pretenden es impulsar la siembra de banano orgánico, además, de buscar los medios, porque están conscientes de que a futuro se convierte en una actividad muy redituable.

Cuadro 1
Capacidad productiva y de venta por semana de las organizaciones productoras de banano orgánico en Costa Rica en el 2000
(en Kilogramos) (Mc McCracken, 2001)

Organi- zación	Capacidad productiva por semana (Kg.)	Capacidad de venta por semana (Kg.)	Porcentaje de ventas en relación con la capacidad productiva
APPTA	80.000	68.000	85%
UCANEH	40.000	20.000	50%
ABACO	10.000	10.000	100%
ACAPRO	14.000	6.000	42,86%
TOTAL	144.000	104.000	72,22%

Si los cambios, que se están realizando en la producción convencional de banano hacia la orgánica y así hacia la sostenible son exitosos, serían de gran impacto por su efecto multiplicativo en la región, lo que implicaría sin lugar a dudas, un beneficio para la salud de los trabajadores, un crecimiento socioeconómico y una mejora en el entorno ambiental.

En nuestros días, uno de los retos ecológicos, más serios e importantes que tiene la producción de banano es el manejo de los deshechos sólidos orgánicos, las bolsas y los hilos plásticos, así como los envases de los agroquímicos. En el año de 1990 la UICN, (1995) estimó un total de 280.000 Mt en deshechos del banano y para el año de 1995 se incrementaron hasta 517.300 Mt, de los cuales 225.000 Mt correspondieron al banano que no clasificó para la exportación, 283.000 Mt de pinzote, 4.500 Mt de bolsas plásticas y 4.800 Mt de hilos plásticos (Figura 2). Esto significa, que los deshechos en la producción de banano se intensificaron en un 54% con respecto a los deshechos acumula-

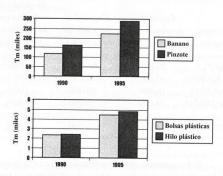


Figura 2. Volumen de los deshechos que se obtienen en las plantaciones de banano.

dos en el año de 1990, lo que se atribuye al aumento del área de siembra de este cultivo.

Las grandes cantidades de deshechos orgánicos son empleados para la alimentación de los cerdos, el ganado, la fabricación de papel de banano, el puré de banano, elaboración de los abonos en forma de compost de banano y pinzote, del cual se extrae el ácido húmico y fólico e incluso la fruta es comercializada, para consumo humano, en los mercados nacionales. Aun con esta cantidad de usos, los restos orgánicos que produce el banano no se logran reciclar en su totalidad

Uno de los problemas, más delicados que se presenta es el reciclaje de los restos plásticos, no obstante, algunas empresas están desarrollando trabajos con bacterias que descomponen este tipo de basura. Una vez realizado el proceso de descomposición, se puede aprovechar como combustible en las fábricas que producen el cemento.

Posibilidades y obstáculos para el desarrollo de la producción orgánica del banano

Realmente si se pretende instalar un desarrollo estable en la producción de banano orgánico es necesario, establecer políticas crediticias que favorezcan a los productores, especialmente, en la inversión inicial del proceso de transición de lo convencional a lo orgánico y al mismo tiempo se deben promover políticas públicas que el Gobierno debe cumplir y realmente fomentar. También es importante que exista la voluntad política, debido que hasta el momento se manifiesta muy poco apoyo del Gobierno hacia la labor que están emprendiendo los productores de banano orgánico.

Para competir adecuadamente, es importante impulsar una estrategia de mercadeo y desarrollar la agroindustria para el procesamiento de la fruta de banano, para lograr lo anterior, es esencial que los productores posean una infraestructura y transporte apropiado.

Asimismo, es urgente elaborar investigaciones, de parte de las instituciones públicas, tendientes a la obtención del manejo de las adventicias, así como, de los productos entopatógenos, entomófos y sustancias inductoras de la defensa de las plantas, contra las enfermedades y los insectos. Además, estos estudios deben incluir un mejor aprovechamiento de los deshechos de las plantaciones de banano, no solo en el aspecto del reciclaje sino en lo económico.

Para alcanzar este tipo de agricultura, se requiere de la participación organizada de los campesinos y los deseos de producir ecológicamente pero con bienestar económico y social.

Del mismo modo, es fundamental la capacitación bajo un modelo participativo de los interesados en la producción orgánica del banano, esta debe basarse en los resultados de la investigación. Igualmente, la transferencia de los conocimientos y los aspectos prácticos tienen que considerar el proceso de la conversión: vertical, horizontal o integracionista.

Un punto clave para la comercialización, del banano orgánico es su certificación. Los Gobiernos de la Unión Europea y de los Estados Unidos, han establecido normativas para que el producto pueda ser comercializado como orgánico. Es decir, que para exportar el banano orgánico, a estos países es necesario certificarlo, lo cual es económicamente costoso y lento, pero necesario, especialmente,

si consideramos que la producción de banano orgánico, es una actividad que crece y que busca abrirse mercado.

Actualmente, se realizan esfuerzos conjuntos de diferentes asociaciones que producen banano orgánico con el fin de lograr implantar los medios de producción adecuados para el banano orgánico. Estas alianzas de organizaciones.



pretende impulsar la siembra de banano orgánico y el mercadeo porque están conscientes de que a futuro, esta actividad, va a ser muy rentable.

Las nuevas exigencias de los países importadores de banano, en cuanto a los residuos químicos en esta fruta, colocan para el futuro, a la producción orgánica de este cultivo como una de las mejores alternativas para producir banano de exportación.

Además, es importante destacar que los pequeños productores, las grandes empresas transnacionales están produciendo o iniciando pruebas para desarrollar una agricultura alternativa en la producción de banano.

A modo de cierre

A pesar de los conflictos sociales, económicos y de impacto ambiental que generó la producción convencional del banano en nuestro país, la producción orgánica de banano puede contribuir a establecer mejores condiciones de vida, no solo para los involucrados en esta actividad sino para los consumidores.

La reducción drástica de tierras donde producir banano, puede repercutir en nuestra economía, dado que el banano es un cultivo de suma importancia para nuestras exportaciones. Por eso, la agricultura alternativa contribuye a
no violar ni a ampliar la frontera agrícola, debido a que fortalece el ecosistema y con el tiempo provoca un aumento en
la producción, consecuencia de un uso más adecuado de la
fertilidad, conservación del suelo y la aplicación de técnicas usadas en este tipo de agricultura, que ayudara a disminuir el impacto de contaminación ambiental que producen
los agroquímicos.

La producción de banano orgánico es subestimada y poco impulsada, pero a futuro se muestra como una de las únicas formas de producir banano si se quiere exportar dadas las nuevas exigencias de la Unión Europea, y los Estados Unidos dentro de las facetas y principio del llamado "comercio justo".

No hay parámetros para poder comparar los números de producción orgánica de banano con respecto a los producidos de manera convencional, esto porque la primera solo representó un 0.25% de las exportaciones de la segunda en los años de 1998 y 1999. Sin embargo, es una actividad que crece de forma constante, no solo en producción sino que también en aceptación dentro del mercado, debido a que las personas buscan cada vez más consumir productos que no atenten en contra de su salud y el ambiente. Por ejemplo, en el nivel mundial, la actividad tuvo un excelente crecimiento de un 50% del año 1999 al 2000.

Del mismo modo, estos agroecosistemas para cumplir con las expectativas socioeconómicas, tiene que fundamentarse en las dimensiones de la sostenibilidad que comprenden los aspectos económicos, ambientales y de equidad. El hablar de la producción orgánica en el banano, implica la reducción de riesgos como intoxicaciones, pérdida de factor suelo, abusos laborales y contaminación ambiental. Pero la producción orgánica no está exenta de riesgos laborales, desentendidos patrones, empleados, socios y familiares, además de los problemas de venta y comercialización, por medio de los intermediarios. Por lo que se deben crear los lineamientos adecuados que permitan un mejor manejo y control de la producción por parte de los campesinos involucrados dentro de este proceso.

El ejemplo de producción orgánica de banano en Talamanca, demuestra que la organización en el seno de la sociedad civil puede brindar resultados serios, los cuales se muestran como nuevos pasos y como la apertura de sendas para lograr una transición efectiva y clara dentro de la forma de producir, así pasar de lo convencional a lo orgánico y de lo orgánico a lo sostenible. La necesidad de conciencia, seriedad y compromiso a futuro permite que las sociedades y economías como las latinoamericanas, garanticen una forma de producir que genere ganancias, pero que a su vez brinde una estabilidad sostenida en todos sus aspectos.

Las iniciativas del comercio equitativo, las campañas relativas a la libertad de asociación y de negociaciones colectivas así como los códigos de comportamiento tienen todos una convergencia: son ensayos formales (que parten en su gran mayoría de la sociedad civil) que apuntan hacia una producción sostenible del banano, por lo que los aspectos económicos, sociales y medioambientales no se pueden

del banano en nuestro país, la producción orgánica de banano puede contribuir a establecer mejores condiciones de vida, no solo para los involucrados en esta actividad sino para los consumidores.

La reducción drástica de tierras donde producir banano, puede repercutir en nuestra economía, dado que el banano es un cultivo de suma importancia para nuestras exportaciones. Por eso, la agricultura alternativa contribuye a
no violar ni a ampliar la frontera agrícola, debido a que fortalece el ecosistema y con el tiempo provoca un aumento en
la producción, consecuencia de un uso más adecuado de la
fertilidad, conservación del suelo y la aplicación de técnicas usadas en este tipo de agricultura, que ayudara a disminuir el impacto de contaminación ambiental que producen
los agroquímicos.

La producción de banano orgánico es subestimada y poco impulsada, pero a futuro se muestra como una de las únicas formas de producir banano si se quiere exportar dadas las nuevas exigencias de la Unión Europea, y los Estados Unidos dentro de las facetas y principio del llamado "comercio justo".

No hay parámetros para poder comparar los números de producción orgánica de banano con respecto a los producidos de manera convencional, esto porque la primera solo representó un 0.25% de las exportaciones de la segunda en los años de 1998 y 1999. Sin embargo, es una actividad que crece de forma constante, no solo en producción sino que también en aceptación dentro del mercado, debido a que las personas buscan cada vez más consumir productos que no atenten en contra de su salud y el ambiente. Por ejemplo, en el nivel mundial, la actividad tuvo un excelente crecimiento de un 50% del año 1999 al 2000.

Del mismo modo, estos agroecosistemas para cumplir con las expectativas socioeconómicas, tiene que fundamentarse en las dimensiones de la sostenibilidad que comprenden los aspectos económicos, ambientales y de equidad. El hablar de la producción orgánica en el banano, implica la reducción de riesgos como intoxicaciones, pérdida de factor suelo, abusos laborales y contaminación ambiental. Pero la producción orgánica no está exenta de riesgos laborales, desentendidos patrones, empleados, socios y familiares, además de los problemas de venta y comercialización, por medio de los intermediarios. Por lo que se deben crear los lineamientos adecuados que permitan un mejor manejo y control de la producción por parte de los campesinos involucrados dentro de este proceso.

El ejemplo de producción orgánica de banano en Talamanca, demuestra que la organización en el seno de la sociedad civil puede brindar resultados serios, los cuales se muestran como nuevos pasos y como la apertura de sendas para lograr una transición efectiva y clara dentro de la forma de producir, así pasar de lo convencional a lo orgánico y de lo orgánico a lo sostenible. La necesidad de conciencia, seriedad y compromiso a futuro permite que las sociedades y economías como las latinoamericanas, garanticen una forma de producir que genere ganancias, pero que a su vez brinde una estabilidad sostenida en todos sus aspectos.

Las iniciativas del comercio equitativo, las campañas relativas a la libertad de asociación y de negociaciones colectivas así como los códigos de comportamiento tienen todos una convergencia: son ensayos formales (que parten en su gran mayoría de la sociedad civil) que apuntan hacia una producción sostenible del banano, por lo que los aspectos económicos, sociales y medioambientales no se pueden

disociar; no puede haber producción sostenible mientras los costos sociales y medioambientales de la producción no se integren al precio de venta en el mercado mundial y europeo.

Pero aún así, el Gobierno actual y los Gobiernos del futuro, tienen que promover los proyectos de desarrollo hacia una agricultura de menor impacto en el ambiente y de beneficio socioeconómico, lo que significa una mayor inversión económica y políticas verdaderas que colaboren con el establecimiento de esta agricultura en todos los sectores productivos de banano, sin discriminaciones culturales, sociales o económicas, para aumentar la productividad y ayudar a la competitividad que requieren nuestro país en el mundo globalizado.

MATERIAL DE APOYO

- Bogantes, J. "El banano orgánico" En: *Historias secretas de un enclave bananero*. Foro Emaús, Costa Rica, 1998.
- Castro Esquivel, I.; Peraza Jiménez, J.C. Valoración del Impacto de la contaminación por la industria del banano: desecho sólido. Tesis para optar a la Licenciatura en Economía de la UCR, San José, 1997.
- Food and Agriculture Organization (FAO). Novedades en la Política Comercial del Banano: Reforma propuesta del régimen de Importación de Banano de la CE en: http://www.fao.org/WAI-CENT/FAOINFO/ECONOMIC/ESC/esce/escr/bananas/pdfs/bin2000.pdf
- Foro Emaús *Bananos para el Mundo ¿y el daño para Costa Rica?* Foro Emaús, San José, Costa Rica, 1997-1998.
- Gamboa, W.; Maresca, A. Situación actual del banano (Musa spp.) orgánico en Costa Rica. En prensa.